



“Los Trajes de Boda”

Una Alegoría

Por Erin Thiele



Una hermosa y soleada mañana nació un adorable bebé. Sus padres estaban encantados. El mismo día en que nació, sus padres le entregaron un regalo especial, “El que halla esposa halla algo bueno Y alcanza el favor del Señor”. Sería un regalo no realmente para él, sino para su esposa, a quien conocería y se casaría muchos años después.

Cuando era solo un niño, su madre y su padre le dijeron que este regalo especial necesitaba ser protegido, para mantenerse a salvo para el día de su boda. Así que fueron muy cuidadosos con quién se asoció durante sus años de juventud. “No se dejen engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres»”.

El tiempo pasó muy rápido a medida que el niño creció y se convirtió en un joven apuesto. Un día de primavera, este joven conoció a la chica de sus sueños. “Dios puede hacer cualquier cosa, ya sabes, ¡mucho más de lo que puedas imaginar, adivinar o pedir en tus sueños más locos!”

Tanto él como sus padres creían que ella era una buena cristiana y no tenían ninguna indicación de que ella sería menos de lo que parecía ser. El joven, tan enamorado, rápidamente le pidió a su padre su mano en matrimonio y comenzaron los planes para la boda.

El apuesto joven sonrió de emoción al pensar en el invaluable regalo que pronto le sería dado a su adorable novia. Durante años había escondido cuidadosamente su regalo especial y costoso. No importa cuánto lo hayan intentado otras, nadie había visto su regalo, con tanto cuidado se lo ocultó a todos.

Por fin llegó el día especial. La boda fue hermosa. La emoción estaba en el aire. Las flores, el pastel y el hermoso atuendo de boda, todo fue perfecto.

Pronto el gran evento terminó, pero para este joven, la anticipación seguía aumentando. El momento que había estado esperando, soñando, estaba a punto de ocurrir. La joven pareja se registró en la recepción de un hotel caro y fueron acompañados a su habitación.



El novio sonrió a su hermosa y joven esposa mientras ella se sentaba al final de su lecho nupcial. Todos sus pensamientos estaban en el regalo que pronto le presentaría a su amada muy especial, su esposa.

Sin embargo, extrañamente, la expresión de su nueva esposa era extraña, parecía distraída, preocupada. Pero nada podría estropearles este momento, o eso pensaba. Con la emoción a punto de estallar, le dijo a su nerviosa esposa que se sentara y esperara allí mientras él iba a buscar su regalo.

Muy pronto caminó hacia ella sosteniendo el regalo más hermoso y magníficamente envuelto. El papel era más hermoso que el día en que lo envolvieron. Era dorado y blanco con destellos de plata brillante y reluciente que brillaban como estrellas.

Con cautela, cuidado, con manos temblorosas, comenzó a abrir el regalo. Pero en lugar de alegría, su rostro mostraba pesar en el corazón. Mientras doblaba hacia atrás el delicado papel de seda, vio el vestido de noche más hermoso que había visto en su vida. Se ajustaba perfectamente a su pequeño cuerpo: la tela, los botones de perlas, las lentejuelas, cada detalle era más hermoso que cualquier cosa que hubiera visto. Mientras miraba el rostro de su querido y joven esposo, vio lágrimas de alegría correr por sus hermosas mejillas. Porque había sido fiel a su amada esposa antes del día de su boda, y ahora, su corazón rebosaba de éxtasis.

Este joven esposo estaba tan emocionado por dar su regalo que casi se había olvidado de que él también recibiría un regalo de bodas. Sin embargo, su joven esposa parecía estar inquieta, sus ojos fijos, mirando a la nada, pero deliberadamente sus ojos nunca se encontraron con los de él. Sin desanimarse, tomó sus delicadas manos entre las suyas, y con solo sus ojos y una sonrisa, la animó a que le trajera su regalo de bodas.

Lenta y deliberadamente, se dirigió al armario y salió con una caja. Cuando lo vio por primera vez, estaba tan asombrado que la sonrisa se quedó fija en su rostro radiante. Entonces la realidad golpeó, y su rostro inocente adquirió una apariencia dolorosa y abatida. Sin que sus ojos se encontraran con los de él, colocó su regalo en la cama junto a él: estaba tan avergonzada que no podía ponerlo en sus manos.



Juntos se sentaron en silencio, hasta que tuvo la fe para aceptar el destino que le esperaba. Recogió el regalo, esbozando una pequeña y dolorosa sonrisa. El papel de envolver estaba roto y manchado, apenas cubría la caja. La cinta también estaba desgastada, hecha jirones y raída. Requirió muy poco esfuerzo desenvolver el regalo; el papel simplemente cayó al suelo, dejando al descubierto una caja muy estropeada y gastada.

Cuando abrió la caja, ya no había papel de seda cubriendo el contenido. Porque allí, desnudo en el fondo de la caja, había un esmoquin muy dañado. Podía decir que en un momento había sido un impecable blanco como la nieve, pero ahora estaba amarillento, manchado, rasgado. Los botones hechos de joyas costosas ahora faltaban o colgaban de un solo hilo.

Las lágrimas nublaron su visión. Temblando, recogió la prenda gastada y, sin decir una palabra a su esposa, se dirigió a la habitación contigua para cambiarse y ponerse su esmoquin gastado y andrajoso, dejándola sola con su invaluable y perfecto vestido.

En tan sólo unos dolorosos minutos, él y su nueva novia caminaban por el pasillo del hotel, tomados del brazo, de camino al baile especial de su boda. Mientras estaban en el ascensor, con los ojos fijos en el suelo, podía oír a la gente riéndose a sus espaldas.



Mientras entraban al salón de baile, los invitados se quedaron en silencio; allí, ante ellos, estaban los recién casados. Cuando comenzó la música, el horror apareció en los rostros de sus padres. Cuando tomó la mano de su esposa y se volvió, pudieron ver toda su prenda. Mientras se movía, su esmoquin comenzó a deshacerse y un botón cayó a la pista de baile para el horror o la diversión de todos.

Muchos de los jóvenes se reían, se señalaban y susurraban entre ellos, contándose cuándo habían usado este esmoquin. Se reunieron en la esquina para compartir sus historias, mirando a menudo para llamar la atención del novio avergonzado. La joven novia también tenía un rostro de vergüenza y humillación. Su vestido era magnífico, pero debido a su impureza, no podía disfrutar usándolo. Sabía que no tenía derecho a usar un vestido tan hermoso, mientras que su maravilloso y fiel esposo vestía harapos. Podía sentir los ojos de sus padres mientras ardían en la parte posterior de su cuello. Podía sentir el absoluto disgusto y conmoción que debían de estar

sintiendo al mirar a la chica que los había engañado a todos.

Oh, cómo ella deseaba poder regresar. Regresar a la época en la que pensó por primera vez en darle su regalo a su primer novio “real”. Tan pronto como se abrió por primera vez, el regalo una vez invaluable fue mucho más fácil de regalar por segunda y tercera vez. Ahora, años después, honestamente ni siquiera podía recordar cuántos habían abierto ese regalo y usado el esmoquin de su esposo que ahora deseaba haber guardado para él.

Su rostro enrojeció de vergüenza; su culpa atravesó su corazón y le hizo sentir náuseas en la boca del estómago. No había duda de que su joven novio siempre había sido el indicado para ella, pero no había esperado. Ella había vivido “para hoy”... y ahora finalmente había llegado el mañana. Pronto su vergüenza se convirtió en horror al pensar en todo lo que había perdido: el amor y el respeto que una vez tuvo de su joven esposo que la había adorado, sus suegros, incluso sus propios padres que ahora compartían la vergüenza de su hija que no había esperado hasta su noche de bodas. Allí estaba ella, vistiendo una túnica blanca engañosamente, que debería haber representado su pureza.



No había vuelta atrás... y los siguientes meses, luego años, avanzaron terriblemente.

Sin previo aviso, su pecado de infidelidad, que había comenzado años antes de conocer a su amado esposo, increíblemente comenzó a resurgir: una fortaleza. Descontenta en casa, con su marido, básicamente infeliz con la vida, volvió a sus viejas costumbres. Una vez más estaba regalando lo que realmente le pertenecía a su marido. Ya no distinguía el bien del mal; “Se limpia la boca, Y dice: «No he hecho nada malo».” Cuando habló con su esposo, estaba “siendo más amarga que el ajeno y más cortante que una espada de dos filos”.

Un día oscuro, se descubrió su pecado de infidelidad. Cuando regresó a casa de las compras, su joven esposo se había llevado a sus dos hijos pequeños y se había ido. ¿Dónde? Ella no lo sabía. La

había dejado “sin una palabra”.

Con el corazón roto y la vida destrozada, se sentó llorando incontrolablemente al final de su cama. Horas más tarde, seguía sentada allí atónita, preguntándose cómo había comenzado esta pesadilla. El dolor era insoportable. ¿Qué podía hacer para recuperarlos?

Como puedes ver, cariño, las citas no son la forma de encontrar un buen marido. En realidad, es la causa de que las niñas regalen lo que deberían guardar para el hombre con el que se van a casar. ¿No estás de acuerdo? Pero si las citas no son la respuesta, ¿debería intentar el “cortejo”? Después de que me preguntaran sobre mi opinión sobre el noviazgo, debo decir honestamente que no recomiendo el noviazgo ya que no hay ninguna parte de la Biblia que sugiera este método. Esta es la solución que los padres cristianos crearon para contrarrestar las citas, pero también tiene muchos inconvenientes y trampas. Aunque la pareja protege su intimidad física, el noviazgo no protege la intimidad emocional, que también es muy importante en el matrimonio. Si desea seguir la Biblia al pie de la letra, entonces los padres deberían ser los que seleccionen esposas para sus hijos.

Bien, entonces, ¿cómo encuentras al hombre adecuado si eliges no tener una cita? Animo a las mujeres jóvenes que desean un hombre piadoso a que confíen en Dios, su Padre Celestial que elija por ellas. ¡Entonces te *garantizo* el hombre adecuado para ti que te perseguirá en el momento señalado!

Desafortunadamente, si persigues o corres detrás de alguien para que te ame ahora, en lugar de esperar al Señor, también te garantizo que tendrás que seguir corriendo tras él. Después de dirigir un ministerio para mujeres durante muchos, muchos años, conozco la angustia de las mujeres que corrieron tras y atraparon al hombre equivocado. El matrimonio debe durar más de 50 años, por lo que vale la pena esperar para encontrar al hombre adecuado al perseguir al Señor, ¡no a cualquiera! Estoy segura de que estarás de acuerdo. Y mientras estás esperando y buscando al Señor, confiando en tu Padre Celestial en el tiempo señalado, Él comenzará a crearte para ser una mujer virtuosa que encuentra el amor verdadero.



¿El final

o

El principio?



Profanada, violada

Esta alegoría y su advertencia pueden haber llegado demasiado tarde debido a circunstancias imprevistas que te han dejado profanada y violada. Tal vez sucedió cuando eras muy joven, alguien en quien confiabas te robó tu inocencia y te dejó confundida, asustada e indigna del amor que mereces.

Es posible que sientas que no hay esperanza y, debido a esto, ¿por qué esperar que las cosas sean diferentes?

Tal vez sucedió más tarde, tal vez un novio en el que confiabas, o tal vez un chico que no conocías bien que te robó lo que querías guardar para el día de tu boda.

Tal vez cediste debido a las mentiras que dijo, cuando confesó su amor eterno por ti. No importa cómo llegaste a este estado desesperado, HAY esperanza.

Su Palabra puede lavarte, limpiarte y Su amor puede curar cada herida, haciéndote sentir íntegra, limpia y digna del amor de un príncipe una vez más.



Comienza siendo amada por el **Príncipe de Paz.**

EncouragingWomen.org/POP/

Ésta ha sido una grabación de audio del “**Los Trajes de boda**” leído por **Perla** en **Ecuador**. NarrowRoad publishing espera que comparta esto con cada uno de sus amigos y POR FAVOR visite nuestro sitio web para ver otros idiomas de este libro Y OTROS libros de Su Princesa para compartir.

Los audiolibros de Su Princesa son gratuitos para animarte a compartir con todo el mundo. Sin embargo, **brindamos la oportunidad de hacer una donación que se utilizará para distribuir libros a países que necesiten apoyo.**

En nombre de NRP, ¡gracias por escuchar!